En torno a
la lingüística hispánica hoy

Félix Lobo

1.

En primer lugar quisiera expresar mi más profundo agradecimiento al profesor Chonan quien en nombre de la Junta Directiva de la Asociación de Hispanistas tuvo la gentileza de extenderme una invitación para dictar esta conferencia. Permítaseme que manifieste mi sorpresa por esta invitación. Entre los miembros de esta distinguida asociación soy el menos indicado para ofrecer algo que pueda ser de interés a todos ustedes.

Como habrán visto en el programa, el tema escogido para esta modesta conferencia se titula 'En torno a la lingüística hispánica hoy.' Me pareció que éste sería el tema más en consonancia con la conferencia que nos ha brindado con la competencia y el conocimiento exhaustivo que caracterizan a nuestro ilustre y querido ex-presidente de esta Asociación y uno de los patriarcas de los estudios hispánicos en Japón, el Prof. Uritani.

He titulado la conferencia 'En torno a la lingüística hispánica hoy' por otro motivo: el tema es sumamente amplio y no puede abordarse en el tiempo asignado. En esta mi modesta presentación sobre este tema me limitaré a delinear las corrientes más destacadas de la lingüística española, que nos puedan dar una visión de conjunto. Hispanoamérica requiere y merece otra u otras conferencias.

Como primer punto quisiera recalcar la importancia que ha adquiri-

do el estudio del lenguaje en nuestros días. Filósofos del calibre de Wittgenstein y Heidegger, por citar algunos de los más famosos, han hecho del lenguaje el tema central de sus investigaciones filosóficas.

Limitándonos a España, también se ha observado el mismo fenómeno. Un grueso volumen de Unamuno de sus obras completas, está dedicado a artículos relacionados con *El hombre y la lengua*, 'Mi espíritu es mi lengua' en una expresión que repite el gran filósofo escritor de muy diversas maneras. En su estilo existencialista llega a decir 'El hombre no sólo se imagina, sino se piensa, se sueña y siente y hasta se quiere, en un idioma del habla popular,' 'Una lengua es espacio espiritual de las almas de los que la hablan más que con sólo los labios' y comentando unos versos del peruano Santos Chocano, 'puede hacer más dueño de nuestro edén fecundo / la lengua de Cervantes que el barco de Colón,' afirma 'Sí, la lengua, que es la sangre del espíritu, es el fundamento de la patria espiritual; y más dueños de América nos hace Cervantes que hizo de nuestros abuelos, Colón.'

También Ortega y Gasset en su maravillosa obra sobre *El hombre y la gente*, estudia el papel del lenguaje en la vida social y afirma categóricamente 'es la lengua el hecho en que más clara y puramente se dan los caracteres de la realidad social y por eso en él se manifiesta con incalculable precisión el ser de una sociedad.'

Algunos de nuestros más famosos poetas y escritores, Pedro Salinas, Maragall, Dámaso Alonso, etc., han cantado las maravillas de la lengua y el poder mágico del Verbo. Para no alargarnos demasiado sobre este tema, recojamos brevemente algunas expresiones de Pedro Salinas que aparecen en su 'Aprecio y defensa del lenguaje' exponentes de lo que se piensa hoy sobre el mismo. 'La intensificación de la reflexión sobre el lenguaje en general y la lengua propia es un fenómeno que se me representa como universal dentro de los pueblos

cultos.' Hablando del poder de la palabra dice- 'cuando los revolucionarios franceses lanzaron desde lo alto de las ruinas de la Bastilla al mundo entero su lema, trino, 'libertad, igualdad, fraternidad,' estos tres vocablos provocaron no en París, no en Francia, no en Europa, sino en el mundo entero una deflagración tal en las capas del aire de la historia que desde entonces millones de hombres vivieron o murieron por ellos o contra ellos y ellos siguen haciendo vivir o morir hoy día.' También llega a afirmar, 'El hombre se posee a sí mismo en la medida que posee su lengua.' 'En el diálogo se vive en la doble dimensión de su intimidad y del mundo y las mismas palabras sirven para adentrarse en su consciencia y para entregarla a los demás.'

Paralelo con el interés sobre el lenguaje, la lingüística ocupa hoy uno de los puestos más relevantes, axiales, dentro de las ciencias humanas. La lingüística sobre todo en los últimos 60 años ha operado lo que se ha venido a llamar una revolución. Lévi Strauss, el gran antropólogo francés ha afirmado a este respecto: 'En el conjunto de las ciencias sociales, del cual indudablemente forma parte, la lingüística ocupa, sin embargo, un lugar excepcional; no es una ciencia social como las otras, sino la que, con mucho, ha realizado los mayores progresos; sin duda, la única que puede reivindicar el nombre de ciencia y que, al mismo tiempo, ha logrado formular un método positivo y conocer la naturaleza de los hechos sometidos a su análisis. Esta situación privilegiada entraña algunas obligaciones; el lingüista verá que, a menudo, investigadores de disciplinas vecinas, pero diferentes, se inspiran en su ejemplo e intentan seguir su camino.'

El filósofo alemán Ernst Cassirer, ha escrito, 'El estructuralismo no es un fenómeno aislado; es, más bien, la expresión de una tendencia general del pensamiento que en estas últimas décadas se ha

vuelto cada vez más preeminente en casi todos los campos de la investigación científica.' He aducido estos testimonios sobre la importancia que ha adquirido la lingüística estos últimos años porque a veces he tenido la impresión, al hablar con algunos colegas, de que la palabra misma *lingüística* es una palabra tabú.

2.

Hechas estas afirmaciones previas sobre la relevancia axial de los estudios sobre el lenguaje y la lingüística, pasemos a dar, a vista de pájaro, una visión general, una perspectiva de las corrientes de la lingüística. Esto nos ayudará a encuadrar la lingüística hispánica en sus diversas manifestaciones.

Cinco corrientes principales se han ido sucediendo una tras otra en la historia de la lingüística como ciencia. La primera corriente se denomina con el nombre de 'historicismo.' Este movimiento lingüístico sostiene que la lingüística, en tanto que es, o intenta ser, científica presenta un carácter necesariamente histórico. El historicista adopta como punto de partida que el único tipo de esclarecimiento válido en lingüística es el que daría un historiador, ya que las lenguas son lo que son, porque en el curso del tiempo se han visto sometidas a una diversidad de fuerzas causales, internas y externas.

El historicismo es una reacción contra las ideas de los filósofos del 'Siglo de las Luces' francés y sus predecesores que se remontan en último término a Platón, Aristóteles y los Estóicos, etc., y cuyo objetivo consistió en deducir las propiedades universales del lenguaje a partir de presuntas propiedades universales de la mente humana.

Este movimiento, se ha dicho, está inspirado en la filosofía de Hegel. Para Hegel el tema histórico, que había sido siempre desde

los griegos hasta Kant un tema marginal, se vuelve absolutamente central. 'Todo lo que es', dice el gran filósofo alemán, 'debe de ser interpretado desde su pasado, debe de ser expresado como algo que se ha formado, que ha devenido. No hay comprensión auténtica fuera de la historia.' Se considera como los orígenes de la lingüística hispana y de lo que se ha venido llamando la Escuela Española los estudios de Friedrich Diez, inspirados en los lingüistas historicistas indoeuropeos, Bopp, Grimm, etc.

La segunda corriente es el estructuralismo. Los historicistas partían del supuesto de que la lingüística, en tanto que científica y explicativa, debe ser necesariamente diacrónica, es decir, debe estar basada en la historia causal de los hechos lingüísticos. Contra este postulado, Saussure aboga por la descripción sincrónica. El planteamiento sincrónico difiere del diacrónico, por ser estructural y no causal. Trata de explicar, ante todo, por qué el lenguaje es como es. Saussure no niega la validez de la explicación histórica. Las dos perspectivas, sincrónica y diacrónica de explicación, son complementarias. La perspectiva diacrónica sin embargo es, en su opinión, lógicamente dependiente de las sincrónicas.

Saussure distingue entre lengua o sistema lingüístico y habla o comportamiento lingüístico. Para él el análisis de la lengua, no el habla, el código, no el mensaje lingüístico, es el único y verdadero objeto de la lingüística, considerado en sí mismo y por sí mismo. Aunque parezca trivial esta afirmación, es la primera vez en la historia del estudio del lenguaje en que éste se enfoca en el terreno concreto de la lengua no ya en el abstracto de la lógica, la historia etc. externos a la naturaleza del lenguaje.

Fundamental a la concepción saussuriana es la noción de estructura o sistema como más bien lo llama él. 'La lengua' por decirlo en palabras del mismo Saussure, 'es un sistema que no conoce más que su

orden propio y peculiar.' 'La lengua', dice en otro lugar, 'es un sistema de signos arbitrarios,' 'la lengua es un sistema cuyas partes pueden y deben todas ellas ser consideradas en su solidaridad sincrónica.' En estas palabras se encierra la concepción estructuralista del lenguaje: considerar un término sencillamente como la unión de cierto sonido con cierto concepto, es sumamente ilusorio y desorientador. Definirlo así sería aislarlo del sistema del que forma parte. Sería creer que se puede comenzar por los términos y construir el sistema haciendo la suma, mientras que por el contrario, hay que partir de la totalidad solidaria, para obtener por análisis los elementos que encierran.' Esencial para la comprensión de su concepción sistemático-estructural, es otra de sus dicotomías. 'La lengua no es sustancia sino forma,' es decir los signos lingüísticos integrados por la asociación de significante y significado no se definen por sus características individuales, es decir, por su substancia, sino por las relaciones negativas que presentan frente a los demás signos dentro de sus planos respectivos.

La lingüística a partir de Saussure, ha operado, como dijimos antes, lo que no es abusivo llamar una revolución. Esto no quiere decir que se haya logrado una teoría del lenguaje aceptada por todos. Ha solucionado muchos problemas, ha clarificado otros y ha iniciado el llamado descriptivismo sincrónico lingüístico. Todavía está en el proceso de una elaboración de hipótesis que necesitan su verificación.

Funcionalismo es la tercera corriente. Entre las escuelas que han influido en el desarrollo de la lingüística está la escuela de Praga caracterizada por su funcionalismo. En lingüística el funcionalismo praguiano se considera como un cierto movimiento dentro del estructuralismo. Se caracteriza por el supuesto de que la estructura fonológica, gramatical y semántica de las lenguas queda determinada

por las funciones que han de realizar en sus respectivas sociedades en orden a la expresión y a la comunicación. Trubetzkoy, Jakobson, y Martinet son las figuras más representativas, que han ejercido, como veremos más adelante, una gran influencia en los estudios sobre la fonología, gramáticas funcionales y estudios estilísticos.

Otra de las escuelas que han dejado sentir su impacto en el desarrollo de la concepción estructuralista de Saussure es la llamada escuela de Copenhague. La glosemática como se denomina esta teoría propuesta por Hjelmslev describe la lengua como fenómeno autónomo de dependencias internas en el plano de la forma de la expresión y de la forma del contenido y excluye de su lingüística inmanente la substancia de la expresión y del contenido. Trata de crear una teoría con carácter universal que se pueda aplicar no solamente al lenguaje sino a otras ciencias sociales. Trata de buscar las constantes invariables y universales de los sistemas simbólicos.

Otra de las escuelas cuyo impacto se observa incluso en el 'Esbozo de una nueva gramática de la lengua española' como confiesa el autor de 'la Fonología y la Morfología,' Salvador Fernández, es el llamado estructuralismo americano. El Distribucionalismo tiene su origen en la comprobación empírica de que las partes de una lengua no aparecen arbitrariamente las unas en relación con las otras; cada elemento aparece en determinadas posiciones particulares con relación a los demás. Es una lingüística taxonómica o clasificatoria más que explanatoria. Excluye el estudio del significado de la lingüística propiamente dicha. Su máxima contribución ha sido el análisis de los aspectos formales del lenguaje. Es antimentalista y basa su explicación psicológica del lenguaje en la teoría conductista o behaviorista.

La escuela de cuyo fundador se dice que ha creado una revolución dentro de la revolución lingüística es el llamado generativismo. Es

una de las teorías más ambiciosas y que ha tenido más influencia en otras ciencias como la filosofía, psicología y las nuevas corrientes lingüísticas. Esta teoría trata de dar cuenta de la capacidad y de la creatividad del hablante para emitir y comprender con un número finito de elementos las infinitas manifestaciones del lenguaje. También se propone la investigación de los universales del lenguaje.

En palabras del mismo Chomsky, la gramática generativa se refiere 'a un sistema de reglas que de manera explícita y bien definida asigna descripciones estructurales a las oraciones. Es obvio que cada hablante de una lengua ha llegado a interiorizar y dominar una gramática generativa que expresa su conocimiento de su lengua.' 'Esto no quiere decir, continúa el gran lingüista, que tenga conciencia de las reglas de la gramática. Ni siquiera que pueda llegar a tener conciencia de ella, ni que sus asertos sobre sus conocimientos intuitivos de la lengua hayan de ser exactos. Toda gramática generativa interesante tratará, en su mayor parte, de procesos mentales que caen más allá del nivel de la conciencia efectiva y aun virtual; por lo demás es obvio que los testimonios y los puntos de vista de un hablante acerca de su conducta y su competencia pueden estar equivocados. Una gramática generativa intenta, pues, especificar lo que el hablante sabe efectivamente, no lo que diga acerca de su conocimiento.

En cuanto a la evolución de este ideario lingüístico hay por lo menos tres grandes etapas. La primera se expone en su histórico libro *Estructuras sintácticas* en la que desarrolla las limitaciones del estructuralismo americano de tipo sintagmático y propone el modo de resolverlas a través de las reglas transformacionales.

La segunda etapa se inicia en 1975 con la publicación de *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Según este libro los fenómenos lingüísticos se analizan desde varios ángulos, léxico, sintáctico (estruc-

tura latente y estructura patente) semántico y fonológico con un modelo superior al anterior en el poder analítico y descriptivo de las reglas y los componentes gramaticales.

La tercera etapa aparece en 1981 con la reformulación de la teoría anterior, llamada 'estándar extendida,' en la que se propone el paso de la descripción a la explicación, de las reglas a los principios, proponiendo una nueva teoría de carácter general y restrictivo, que permita prever la variabilidad lingüística, es decir los llamados parámetros. Esta teoría se llama *Rección y ligamiento* (Government and Binding Theory).

No quiero terminar esta presentación de la lingüística sin recalcar unas orientaciones que se siguen en la actualidad y ofrecen sumo interés a los que encuentran la ciencia lingüística, hasta el presente, demasiado formalista y falta de humanismo. Me refiero a las corrientes sociopragmático semióticas. Estas corrientes, con perspectivas teóricas y metodológicas diferentes, abogan por una investigación lingüística no circunscrita casi exclusivamente a los sistemas formales autónomos. El lenguaje es predominantemente una actividad social. Los proponentes de esta nueva concepción socio-pragmático-semiótica no niegan el valor de la investigación sintáctica de un lenguaje homogéneo e ideal propuesto por Chomsky.

Juzgan sin embargo que la concepción chomskiana de competencia lingüístico gramatical es demasiado restringida. Proponen un planteamiento más global y holístico, capaz de explicar no sólo la competencia gramatical sino la competencia orientada a la comunicación. Esta no se puede describir sin tener en cuenta la situación, los factores contextuales y las dimensiones sociales en el uso del lenguaje. En otras palabras, dan prioridad a las funciones comunicativas sobre el código abstracto formal.

Diríase que esta nueva corriente estima que en la investigación

lingüística no se puede prescindir del hombre que ha creado el lenguaje para la interacción humana en circunstancias usuales concretas.

3.

Los caminos de la ciencia son siempre misteriosos e impredecibles. La famosa frase de Ortega y Gasset, 'Yo soy yo y mis circunstancias', se aplica también al mundo intelectual.

Existe una fecha, un hecho y sobre todo, un hombre que decidieron la historia de la lingüística hispánica. La fecha es 1895, el hecho fue el concurso que había abierto la Real Academia Española para premiar una obra, el texto, la gramática y el vocabulario, del poema del Mio Cid, primer monumento literario de la lengua castellana. El hombre fue D. Ramón Menéndez Pidal. En esa fecha memorable presentó un estudio centrado en la crítica textual, lingüística y literaria del gran poema épico español.

Con este maravilloso estudio, la lingüística histórica o con otro nombre, filología hispánica, que había sido iniciada en Alemania por Friedrich Diez, fue introducida en España. Penetró, como se ha dicho, con cierto retraso. Hacía ya medio siglo que Friedrich Diez publicara su *Grammatik der Romanischen Sprachen* (1836-1844), y su monumental *Etymologisches Wörterbuch der Romanischen Sprachen*.

Si bien entró con retraso, para el año 1925 la lingüística hispánica tomó la delantera con la publicación de la obra capital del mismo Menéndez Pidal, *Orígenes del español*. Dice Rodríguez Arados, 'Nunca se había trabajado con tal abundancia de material y tal escrúpulo en el detalle de la interpretación. Incluso desde el punto de vista de la lingüística general representaba un avance este libro, que tendía ya a romper con el concepto simplista de ley fonética, reflejando toda la complejidad de la evolución del lenguaje.' De

todos es conocida la obra ingente y monumental llevada a cabo por el gran maestro en el campo de la 'lingüística histórica, crítica textual, estudios literarios e históricos a lo largo de su vida casi secular. (Nació en 1869 y murió en 1968.)

El mérito incomparable de Menéndez Pidal estriba no sólo en la publicación de obras maestras sino en haber creado -obra rara y compleja en la España individualista- una escuela de investigadores en torno suyo. Se la llama 'la Escuela Española' por antonomasia, otros la denominan 'La Escuela de Madrid.' En un principio esta escuela se inspiró en la gramática histórica positivista del siglo pasado. Con el tiempo fue modificando y aportando nuevas ideas llegando a establecer una escuela propia en la que se armoniza el estudio lingüístico histórico propiamente dicho con el de los textos literarios y la literatura en general. Este consorcio de la investigación lingüística textual y literaria ha sido una característica de gran parte de los lingüistas hispánicos.

4.

Pasemos a delinear la historia y el carácter específico de la Escuela Española que tuvo su Edad de Oro entre la segunda guerra mundial y la guerra civil española (1918-1936). Y ha perdurado no sólo hasta la muerte de su fundador (1968), sino hasta nuestros días, llevada a cabo por una pléyade de investigadores formados por el maestro. La sede de esta Escuela fue el Centro de Estudios Históricos que se fundó en 1910. Jugó también un papel imponderable con respecto a la difusión de la ciencia filológica, 'la Revista de Filología Española' cuyo primer número apareció en 1914, perdurando su publicación hasta nuestros días.

Pero pasemos a mencionar la nómina de los ilustres discípulos de Menéndez Pidal. Se trata de filólogos que se fueron asociando al

Maestro sucesivamente en diversos tiempos y edades. Fueron los primeros, Navarro Tomás, Américo Castro y Federico de Onís (1898), Gili Gaya, Amado Alonso, Fernández Ramírez y Dámaso Alonso, (1914), a estos se unió García de Diego, de formación independiente, Rafael Lapesa, Antonio Tovar (1927). A estos nombres hay que añadir, Alvaro Galmés, Diego Catalán, miembro de la propia familia del maestro, Pedro Salinas, etc. Es bien conocida de todos la labor de estas grandes personalidades. Mencionemos sin embargo brevemente alguna de las contribuciones más fundamentales de los discípulos más distinguidos del Maestro.

Navarro Tomás: El mayor fonético que ha producido España. De todos son conocidos *Manual de pronunciación española*, *Manual de entonación española* y *Métrica española*. *La frontera del andaluz*, *El español de Puerto Rico*, *Los documentos lingüísticos del Alto Aragón*. Todos estos estudios, sobre todo los relacionados con la fonética española son aún imprescindibles.

García de Diego: iniciador y propulsor de la dialectología y etimología. *Diccionario de voces naturales*, *Gramática Histórica española*, *Manual de dialectología española*, *Diccionario etimológico*.

Américo Castro y Federico de Onís se dedicaron predominantemente a la interpretación de la historia de España y América si bien A. Castro en un comienzo publicó obras lingüísticas valiosas como los *Glosarios latino-españoles de la Edad Media*.

Gili Gaya: Además del *Curso Superior de Sintaxis española* tan conocido de todos, hizo una gran contribución con su libro *Elementos de fonética general y lexicográficos* (la lexicografía académica del siglo XVIII). *Tesoro lexicográfico* y *Estudio del lenguaje infantil*, anticipo de los modernos estudios psicolingüísticos.

Amado Alonso: Tal vez sea una de las más notables personalidades lingüísticas de este grupo y toda la lingüística española, a pesar

de su muerte temprana en la plenitud de su vida. Mencionemos sus obras maestras *De la pronunciación medieval a la moderna del español*, *Materia y forma en poesía*, *Poesía y estilo de Pablo Neruda*, *Castellano, Español, idioma nacional*. Su *Gramática castellana*, junto con Enríquez Ureña, tal vez sea la gramática castellana más innovadora en la que se incorporan lo mejor de la tradición y la ciencia moderna lingüística. Dentro de la ilustre escuela de Menéndez Pidal, Amado Alonso fue tal vez la personalidad más abierta a las corrientes teóricas generales. En sus publicaciones sobre lingüística, estilística, y literatura refleja las ideas de los grandes lingüistas de su tiempo, Croce, Vossler, Spitzer. Tradujo el *Curso de lingüística general* de Saussure con un prólogo clásico en la historia de la lingüística, y otras obras maestras de Bally, Watburg, etc. Amado Alonso es benemérito además por la fundación de una escuela de estudiosos del español en la Universidad de Buenos Aires y es fundador de una *Nueva Revista de Filología Hispánica*. Estas actividades fueron de suma trascendencia para la difusión de los estudios lingüísticos en la América de habla española.

Fernández Ramírez: Tal vez el mejor gramático de la lingüística hispánica después de Bello. Su *Gramática Española* y sus contribuciones al Esbozo, fonología y morfología, son tal vez las contribuciones llevadas a cabo con más rigor científico. Los cuatro volúmenes póstumos merecen ser leídos y estudiados por todo el que quiera penetrar a fondo en el alma de la lengua castellana.

Rafael Lapesa: Es el maestro incomparable de la *Historia de la lengua española*, el alma del *Diccionario etimológico* en proceso. Su *Gramática Histórica*, a juzgar por los brillantes anticipos, promete ser una obra de calibre e impacto paralelos a los *Orígenes del español* de Menéndez Pidal. Además de innumerables estudios sobre etimología; ediciones de textos forales antiguos y clarividentes puntua-

ciones de fenómenos fonéticos y sintácticos, ha escrito obras maestras sobre Gutiérrez de Cetina, Garcilaso de la Vega, Fray Luis de León, Marqués de Santillana, etc. Ha sido reconocido como 'el Maestro ideal, dedicado y responsable' y 'uno de los más fieles exponentes de la Escuela Española inspirada en principios neogramáticos e idealistas que propician una visión filológica y cultural de la lengua, apoyada por la gramática histórica y la crítica literaria.

Dámaso Alonso: Otra de las figuras que merece destacar su contribución única y siempre admirable entre los discípulos de Ramón Menéndez Pidal, y anteriormente de Menéndez Pelayo, catedrático de filología e historia de la literatura en la Universidad Central de Madrid, presidente de la Real Academia Española, poeta y crítico literario, Dámaso Alonso y Fernández de las Redondas. Su aportación principal quizás ha sido el estudio de la lengua literaria inspirada en la concepción idealista del lenguaje. En este campo habría que subrayar sin duda la magistral serie de trabajos dedicada al poeta barroco, Luis de Góngora. *La lengua poética de Góngora* y su libro *Estilo y creación en el poema del Cid*. También ha hecho aportaciones muy estimables dialectológicas, tales como *Las vocales andaluzas*, e históricas, sobre la lengua española, como *La fragmentación fonética peninsular*.

Antonio Tovar: Educado por Manuel Gómez Moreno y Ramón Menéndez Pidal es una de las más grandes personalidades del mundo clásico griego y latino. Dirigió revistas clásicas como *Emerita*, *Actas salmanticensis* y *Minos*. Publicó obras sobre lingüística y filología clásica, como *La vida de Sócrates* y ediciones críticas de Platón, Aristóteles, etc. Sentía una gran afición por la lingüística comparada y las lenguas en general. Editó parte del *Catálogo Delle Lingue* del famoso polígrafo jesuita del siglo XVIII Lorenzo Hervás y Panduro. Son altamente reconocidos sus *Estudios sobre las primitivas*

lenguas hispánicas, la lengua vasca (*Euskera* y sus parientes). *Mitología e ideología de la lengua vasca*. También se interesó por los estudios hispanoamericanos dándonos el *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. En suma más de 400 publicaciones.

Merecen mencionarse aunque sólo sea de paso a C. Clavería, estudioso del 'caló,' (la lengua de los gitanos), García Blanco, *Lenguaje literario*, Alvaro Galmés de Fuentes *Dialectología mozárabe y Dialectalismo en general*, a Zamora Vicente, el gran Dialectólogo, etc. etc.

Se puede decir sin exageración que estas personalidades constituyen tal vez la máxima contribución a la lingüística hispánica durante cuatro décadas. Su obra e impacto todavía llega a nuestros días.

Otra contribución de Menéndez Pidal que hay que tener en cuenta, si bien no relacionada con la lingüística española, es la creación el año 1933 de la Sección de lenguas clásicas dentro del Centro de Estudios Históricos. Existe una nómina de investigadores de las lenguas clásicas e indoeuropeas que arrancan de una manera o de otra de Antonio Tovar muy numerosa y prolífica. F. Rodríguez Arados, M.S. Ruipérez, y S. Mariner, entre otros, han contribuido notablemente a la lingüística clásica e indoeuropea.

Siguiendo una corriente filológica paralela a la del Centro de estudios históricos, con los que estaba en contacto, merece especial mención la actividad gramática y lexicográfica de los lingüistas catalanes A. M. Alcover, P. Fabra, A. Griera. Este último publicó entre 1923 y 1939, el *Atlas Lingüístico de Cataluña (ALC)* que fue durante muchos años el único atlas lingüístico de la península ibérica.

En el campo de la lexicografía hay que mencionar la obra monumental de J. Corominas de formación independiente. Gran especialista

también del catalán, su obra *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, es una obra fundamental para la etimología del español. Su *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana* es una joya que recomendaría que tuvieran a mano todos los profesores de español interesados en su historia. Permítanme decir que es irónico hayan sido escritas estas obras geniales por un catalán en el destierro de Chicago.

Me es grato mencionar como uno de los grandes lingüistas sobre el catalán, a mi antiguo maestro Antonio Badía Margarit, cuyos estudios monográficos, *Gramática catalana*, *Gramática histórica catalana* constituyen una gloria de Cataluña y España. Hay que añadir también los nombres de F. de P. de Moll, autor también de una excelente gramática histórica catalana, y del *Diccionari català-valencià-balear* escrito en colaboración con Alcover. También existen algunos notables estudiosos de gallego como C. García y G. Rojo, y del castellano sardí como J. Hassan.

Aunque no se refiera a las lenguas románicas conviene mencionar aquí como parte de la lingüística hispánica, los magníficos estudios realizados sobre el vasco por autores de calibre como J. Caro Baroja y de Antonio Tovar. Y sobre todo L. Michelena a quien se debe una *Fonética histórica vasca* y el *Diccionario histórico vasco* con la colaboración de A. Tovar y M. Agud y estudios magistrales sobre diversos temas. Recientemente han surgido otros investigadores.

Otro campo también muy cultivado es el de las lenguas prerromanas de la península. A los nombres de Caro Baroja y Antonio Tovar hay que añadir otros como los de M. Palomar Lapesa, L. Albertos y J. De Hoz.

La guerra civil española constituyó un corte traumático. El centro de estudios históricos se convirtió en una serie de Institutos independientes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

(1939). El *Atlas lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)* que hubiera sido decisivo en el campo de la lingüística española tuvo que interrumpirse. Solamente un tomo pudo publicarse en 1961. Muchos de los grandes maestros como Navarro Tomás, Américo Castro etc. se disgregaron por América etc.

Pasemos revista a las historias lingüísticas después de la Guerra Civil. La actividad de los antiguos maestros continuó sin que surgiera una figura prominente que encauzara los estudios lingüísticos a la manera del Centro de Estudios Históricos bajo la dirección de Menéndez Pidal. Formados antes de 1939, fueron apareciendo estudiosos de la lingüística hispánica. Ocupa un lugar preeminente en este período el estudio de diversos dialectos. Se destacan entre ellos los de L. Rodríguez Castellano sobre El Occidente de Asturias, J. Niera, sobre Lena, Gregorio Salvador, sobre Cullar-Bazar, M.J. Cane-llada sobre Cabranes, C. Casado, sobre León, etc.

En esta misma línea de estudios dialectológicos se destaca la confección de Atlas Lingüísticos, campo en el que ocupa un puesto sin par otra de las grandes personalidades de la lingüística hispánica, Manuel Alvar. Con la colaboración de figuras como Antonio Llorente, Gregorio Salvador, y Tomás Buesa, Alvar sacó a la luz primero, *ALEA* (*Atlas lingüístico-etnográfico de Andalucía*) (1971-1973); *ALEICAN* (*Atlas lingüístico de las islas Canarias*); y *ALEAR* (*Atlas lingüístico de Aragón, Navarra y la Rioja*) (1979-1982). Además tiene en proyecto el *Atlas lingüístico del Mediterráneo*, y el *Atlas plurilingüe de Europa*. Con su capacidad sobrehumana Alvar no sólo se ha limitado a la publicación de estos atlas lingüísticos. Ha publicado también múltiples reseñas dialectológicas: *Dialecto aragonés*, *El español hablado en Tenerife*, *Textos hispánicos dialectales*, *El dialecto riojano*, *Niveles culturales en el habla de las Palmas de Gran Canaria*, etc., etc., etc. Ha impulsado importantes actividades edito-

riales como la *Colección filológica granadina*, la *Enciclopedia lingüística hispánica*. Dirige: *Archivo de Filología aragonesa*, *Revista de Filología española*, *Lingüística española actual*, etc. Hay que subrayar la extensión temática y la abundancia de su obra escrita sobre asuntos literario-estilísticos sobre el romancero, libro de Apolonio, etc., etc., etc. Su producción no admite comparación con ningún otro, superando 500 títulos.

5.

Pasemos a tratar del tema de las corrientes estructuralistas en España. A este respecto también hay que confesar que entraron con retraso. Se puede aducir como plausible explicación primero la tradición historicista y literaria de la Escuela de la Lingüística Española, de la que acabamos de hablar. Pesaba demasiado y no se aceptó fácilmente la visión sincrónica en el estudio del lenguaje. En las universidades la orientación de la enseñanza superior gira preeminentemente en torno a los estudios filológicos y dialectales. En la España invertebrada del siglo XX el ambiente no era propicio para nuevas ideas sobre todo a partir de los años 30, que culminó en el trauma antes mencionado de la Guerra Civil. El libro póstumo de Ferdinand de Saussure *Curso de lingüística general* se publica en 1916. La traducción española llevada a cabo por Amado Alonso, no sale hasta 1945. Quisiera sin embargo añadir, como observé antes, que la traducción de Amado Alonso se considera una de las mejores traducciones en lengua moderna del texto inmortal. Su estudio introductorio también es una obra clásica. Amado Alonso, sin embargo no admitió la preeminencia de la dicotomía saussuriana de sincronía sobre diacronía. Tampoco aceptó la preeminencia de la langue (lengua), código, sistema sobre 'la parole' (habla) como fin primordial de la lingüística moderna.

Hay que confesar sin embargo que Navarro Tomás aceptó pronto puntos de vista derivados de la fonología de Praga y los incorporó en sus estudios fonológicos posteriores. Una de las figuras que aceptaron casi en su totalidad las corrientes estructuralistas fue Alarcos Llorach. En 1950, publicaba su *Fonología española* basado en los Principios de fonología de Trubetskoy. Fue uno de los pioneros en llevar a cabo un estudio estructural no sólo sincrónico sino diacrónico. El lingüista americano Warerman afirma categóricamente que este libro es el mejor análisis de una lengua moderna siguiendo a la escuela de Praga. Un año después, publicaba su *Gramática Estructural* introduciendo y aplicando a la lengua española la concepción glosemática de Hjelmslev. Ulteriormente ha seguido publicando monografías sobre diversos temas de la lengua española, con orientación funcional. No es exageración decir que estos estudios se cuentan entre los más originales e innovadores, científicamente hablando, que se han producido por estructuralistas españoles. Y han hecho de su autor uno de los introductores más influyentes y creativos del estructuralismo lingüístico europeo, sobre el que ha fundado un modelo nuevo.

Siguiendo corrientes lingüísticas diversas, hay que mencionar otros autores como A. Llorente, Manuel Alvar y Gregorio Salvador que incorporaron el estructuralismo a sus estudios lingüísticos, y dialectológicos. Manuel Alvar ha escrito también obras con el planteamiento socio-pragmático-cultural de que hablábamos antes. Además con la vitalidad que le caracteriza ha organizado congresos y cursos como los de Málaga en que las obras de Pottier, Coseriu, y otros lingüistas proponentes de la lingüística textual se han ido introduciendo paulatinamente en España. En el campo de la semántica, se han distinguido autores como R. Trujillo, G. Salvador, C. Corrales Zumbado que han publicado estudios interesantes sobre campos semán-

ticos del vocabulario español. En el campo sintáctico-gramatical se destacan C. Hernández, V. Lamíquiz, G. Rojo, J. Roca Pons, F. Marcos Marín, J. Alcina, J.M. Blecua, E. Lorenzo, A. Narbona Jiménez, etc., etc. En el campo de la estilística, lengua literaria y lingüística textual han hecho aportaciones valiosas C. Bousoño, F. Lázaro Carreter. En el campo de la fonética ocupa un lugar destacado el Instituto Cervantes denominado ahora Instituto de Filología, dirigido por Antonio Quilis. Este autor es el más claro exponente de la fonética articulatoria y acústica en España hoy. Hay otros centros que se destacan en esta misma línea, sobre todo el de Barcelona, bajo la dirección de R. Cerdá. Tenemos que mencionar, aunque su campo son la lingüística y los estudios clásicos indoeuropeos, las publicaciones de otra gran personalidad lingüística en nuestros días, Francisco Rodríguez Adrados. (*Estudios de lingüística general, estudios de semántica y sintaxis, Nuevos estudios de Lingüística general y de Teoría literaria*) Alguno de estos trabajos han sido traducidos al alemán. Ha escrito también dos extensos y excelentes manuales sobre lingüística estructural y lingüística general.

Otro hecho que manifiesta que la lingüística moderna va tomando cuerpo en España es la proliferación, sobre todo si la comparamos con los años anteriores, de libros sobre la lingüística en general. Sobre sintaxis, lingüística de textos, etc. Una prueba del interés que despierta una ciencia se puede apreciar en la publicación de libros extranjeros que presentan las nuevas corrientes. A este respecto hay que mencionar el gran esfuerzo de varias editoriales, en primer término, Gredos, que han ido traduciendo al español la mayor parte de la producción científica internacional en el campo de la lingüística.

Otro síntoma del desarrollo e interés por la lingüística en general es la creación de la Sociedad Española de Lingüística, fundada

en 1970. Ha sido dirigida por eminentes lingüistas como A. Quilis, Antonio Tovar, E. Alarcos, F. Mársá, Francisco Rodríguez Adrados, etc. Los miembros -ya pasan del millar- celebran todos los años simposia que van cubriendo todas las ramas importantes dentro de la lingüística española.

Las reseñas numerosas y plurifacéticas de los simposia y la bibliografía recogida y publicada por G. Rojo y colaboradores (hay años en que ascienden a 2.047 entradas) son un claro testimonio del interés creciente por la lingüística. Sintomático también del florecimiento progresivo es el incremento de las publicaciones de revistas académicas tales como, *Anuario de Lingüística Hispánica* (Valladolid), *Estudios de Lingüística* (Alicante) *Lingüística Española Actual* (Madrid) *Revista de la Asociación Española de la Lingüística* (Madrid) *Revista de la Lingüística Aplicada*, (Madrid), *Asociación Española de Semiótica*, etc., etc. Por ser de todos conocidas no es necesario mencionar las Revistas de Filología, Dialectología y Geografía Lingüística en las que aparecen estudios lingüísticos sincrónicos.

Como punto final de esta sección digamos unas palabras sobre la lexicografía. Otra gran personalidad que no se debe pasar por alto por su gran contribución en el campo lexicográfico es Don Julio Casares. Sus dos libros *Nuevo concepto del diccionario de la lengua* e *Introducción a la lexicografía moderna*, traducido a varias lenguas, son clásicos en la materia. El *Diccionario ideológico de la lengua española* es el primer diccionario no sólo descifrador o descodificador sino codificador y cifrador de ideas y conceptos, publicado en España. Creador del Seminario de Lexicografía de la Academia fue el primer director del *Diccionario histórico* que, descartando el plan primitivo, se inició después de la Guerra Civil con criterios más amplios y sólidos con la colaboración de cinco grandes figuras de la

escuela Española: Rafael Lapesa, S. Fernández Ramírez, S. Gili Gaya, A. Zamora Vicente y C. Clevería. Este diccionario en proceso es el proyecto lexicográfico español más importante desde el *Diccionario de Autoridades*. Julio Casares con su *Diccionario ideológico de la lengua española* fue el inspirador del *Diccionario del uso del español* de María Moliner, tal vez el mejor diccionario, en conjunto, publicado en España. Este como el del Maestro es no sólo descifrador o descodificador de palabras o frases idiomáticas sino codificador o cifrador de ideas y conceptos. Como es de todos sabido, se han ido publicando valiosos diccionarios como Vox, Anaya, SGEL, Planeta, Sopeña, etc. con diversos fines y criterios. Todos estos no ofrecen las innovaciones creadoras de los anteriores. Los diccionarios académicos, aunque son excelentes (según A. Tovar, los mejores) y siguen gozando de gran prestigio, han incorporado, en palabras de Manuel Seco, 'innovaciones conservadoras,' según el gran lexicógrafo. Y 'requieren una revisión sistemática a la luz de la metodología científica moderna con criterios rigurosos y uniformes que definan con claridad el difícil equilibrio entre lo normativo y lo descriptivo.

Después de la obra de Casares han aparecido contribuciones muy dignas de consideración como las de Manuel Alvar Ezquerra, Julio Fernández-Sevilla, José Alvaro Porto y otros.

Entre los movimientos y las corrientes de la lingüística en España no podemos menos de mencionar a un grupo de lingüistas, cada vez más numeroso y activo que siguen en sus investigaciones del español y demás lenguas románicas el modelo generativo-transformacional, propuesto por Noam Chomsky. En primer lugar es necesario consignar que este movimiento fue recibido en un principio con cierta hostilidad. Se llegó a afirmar por figuras altamente reconocidas en el campo del estructuralismo, que el modelo chomskiano no tenía nada nuevo que

ofrecer y que sólo podía ser tal vez útil para los estudios lingüísticos computacionales. En este campo como en todos, las ideas se pueden frenar pero tarde o temprano llegan a triunfar. Un lingüista y un filósofo de la ciencia fueron los responsables de la introducción de la concepción chomskiana en España: Carlos-Peregrín Otero y Víctor Sánchez de Zavala. Otero es iniciado en las corrientes transformacionales por Stockwell, uno de los autores del primer libro que estudia la lengua española con el enfoque chomskiano, a saber, *Grammatical Structure of English and Spanish*. Otero traduce el libro fundamental de Chomsky *Aspectos de la teoría de la sintaxis* y lo publica cinco años después de su aparición (1965) en 1970, precedido de una introducción muy extensa.

Un año después saca a la luz una *Introducción a la gramática transformacional* y en 1977 *Evolución y revolución en romance*. Su estilo agresivo y un tanto exclusivista, hizo, entre otras razones, que no fuera bien recibida su contribución en un comienzo. Un grupo de estudiosos de la filosofía de la ciencia se reúnen para discutir las nuevas ideas y organizan un Seminario de Lingüística Matemática. Los organizadores pertenecen al Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid. En este histórico Seminario se abordan tres temas: Fundamentos de la lingüística generativa, importancia del estudio matemático para aspectos de la lingüística y posibles vías del desarrollo de la semántica. Todos estos puntos son propuestos por Sánchez de Zavala, la figura central de este Seminario. En palabras de Lázaro Carreter, propulsor aunque en menor escala de la GG, los problemas inherentes a la metodología de la lingüística generativa han sido tratados por Sánchez de Zavala con una riqueza de informe y agudeza sobresalientes. A este respecto pueden consultarse los libros editados por él: *Semántica y sintaxis de la gramática transformatoria*, I': *Comienzos y centro de la polémica* y II, *Estudios de*

gramática generativa (colecciones de artículos representativos de la GG) y su libro original *Indagaciones praxiológicas sobre la actividad lingüística*. Este libro, que aboga por la necesidad de implementar los estudios sintácticos y semánticos con la pragmática, es una de las aportaciones más originales de la escuela transformatoria española. En este seminario participaron tres de los más grandes propulsores y estudiosos de la GG; A Manteca (*Lingüística general*), Ma. L. Rivero (*Estudios de gramática generativa*), y V. Demonte, *La subordinación sustantiva*, (*Sintaxis de las lenguas románicas*, ed. en colaboración con M. Fernández Lagunilla) y *Teoría sintáctica; De las estructuras a la rección*. A estos estudiosos de la GG hay que añadir I. Bosque (*Sobre la negación, Problemas de morfosintaxis*, amén de otras publicaciones de diversas corrientes, Ma. Luisa Hernanz (*El infinitivo en español*), J. Ma. Brucart (*La elisión sintáctica en español*). Estos dos autores acaban de copublicar un excelente libro: *Sintaxis: Principios teóricos. La oración simple*. Baste mencionar estos autores de libros como una flor de muestra. Aquellos interesados en este campo de la lingüística española pueden consultar la bibliografía publicada en los últimos números por la Revista de la Sociedad Española de lingüística y comprobarán que el número de los artículos publicados por los lingüistas antes mencionados y de otros muchos estudiosos españoles de la GG que ejercen la docencia en España y en el extranjero, ha ido creciendo considerablemente.

6.

A lo largo de la sumaria presentación de la lingüística hispánica hemos mencionado tres proyectos colectivos de gran envergadura, a saber, el *Diccionario histórico* dirigido en la actualidad por Manuel Seco (Real Academia Española) el *Diccionario académico* siempre en proceso de reelaboración y los *Atlas Lingüísticos* bajo la dirección

de Manuel Alvar (CSIC). Todos estos proyectos son obras de romanos -como se dice- y tardarán en completarse como las catedrales góticas o La Sagrada Familia de Gaudí. A estos tres proyectos monumentales quisiera añadir otros que ofrecen sumo interés para los profesores de estudios hispánicos. Me refiero, en primer lugar al proyecto denominado: 'Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica. Iniciado en 1964 por el Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI) lo lleva a cabo ahora el Instituto de Cooperación Ibero-Americana (antes Instituto de Cultura Hispánica). Intervienen en este ambicioso proyecto Manuel Alvar, J. M. Lope Blanch, A. Quilis y diversos profesores hispanoamericanos. Pretende investigar el español real yendo más allá y superando los diccionarios existentes académicos y no académicos. Este proyecto reviste una gran transcendencia para el estudio sociolingüístico del español. En consonancia con este proyecto, tenemos que mencionar, en segundo lugar, el *Diccionario sincrónico del español* que dirige Manuel Seco con la colaboración de Margarita Estarellas, Gabino Ramos y Olimpia Andrés. Este diccionario se propone hacer un inventario sincrónico del léxico español. Dicho diccionario de orientación sincrónica será de sumo interés para nosotros que vivimos tan lejos de los países hispanoparlantes y sobre todo, para los estudiantes para quienes es difícil discernir el español antiguo del moderno. En tercer lugar tenemos que citar aunque sólo sea de paso el *Diccionario de terminología científica* de la Academia de Ciencia.

Como cuarto proyecto quisiera mencionar uno que está todavía en el mundo de los futuribles. Me refiero a la *Nueva gramática académica*. La resolución V del Segundo Congreso de Academias celebrado en Madrid en 1956 encomendó a la Academia Española la revisión del texto de su gramática. La última gramática académica, bastante innovadora

en su tiempo, fue publicada en 1917, hace exactamente setenta y tres años. La publicada en 1931 fue con escasas variantes una mera reimpresión de la de 1917. Dada la demanda general de una nueva versión actualizada, la ilustre corporación académica decidió publicar un anticipo con el título de *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, que por su provisionalidad no tiene según la Academia, carácter normativo. Se encomendó la redacción a dos eminentes gramáticos. El primero, Don S. Fernández Ramírez, escribió la *Fonología y morfología* (lo que la Gramática anterior llamaba *Analogía y prosodia*). Escritas con perspectivas sincrónicas, criterio formal y método inductivo, mantenidos con un rigor poco habitual, la convierten en la contribución máxima científicamente hablando, tal vez un poco dificultosa para el no iniciado. Fernández Ramírez ha sentado unas sólidas bases para una futura elaboración. La sintaxis redactada con criterio pedagógico la hace, muy asequible. Renueva y clarifica esquemas sintácticos de la gramática académica con aportaciones propias muy valiosas (M. Seco). En opinión de Lapesa, 'La doctrina gramatical (sintaxis) es la más necesitada de amplia renovación, mucho más que los usos recomendados, en la interpretación teórica de ellos.' El Esbozo es sin embargo, en opinión de Tovar, la gramática más autorizada, digna de sus antecesoras pero más moderna más abierta y por primera vez no fijada en la lengua clásica sino en la actual tal cual vive en España y América, es 'panhistórico' (Lapesa) en el que el uso de un lado del Atlántico es tan válido como el del otro. Esperamos que la siguiente sea también 'panhistórica' en la colaboración de las academias de todo el mundo hispánico.

Para terminar quisiera hacer algunas reflexiones sobre la lingüística española. Creo que la orientación de la lingüística española ha sido predominantemente filológica y dialectológica. En este campo creo que la contribución hispánica es notable y original.

Estoy de acuerdo con Lapesa en que 'hay una urgente necesidad de modificar a fondo la gramática de RAE, mucho más que en los usos recomendados, en la interpretación teórica de los mismos', haciendo 'una síntesis de lo mejor de las gramáticas tradicionales y lo mejor de las contribuciones lingüísticas.

Los lingüistas estructurales y generativos han hecho valiosas aportaciones a la ciencia lingüística y al estudio de la lengua española. Se echan de menos, sin embargo, concepciones teóricas autóctonas.

Desde el punto de vista de la enseñanza del español como lengua extranjera necesitamos visiones más globales, holísticas y funcionales. Las gramáticas actuales presentan puntos morfológicos en demasía y apenas nos dan una escasa visión de las unidades indispensables para la comunicación tales como la frase, la oración y el texto lingüístico. Es un tipo de gramática que el estudiante no sabe qué hacer con ella después de haberla aprendido toda. En otras palabras, se requiere una gramática, que tenga en cuenta al alumno, la psicolingüística del aprendizaje, el interés y motivación de los estudiantes, una gramática orientada a la comunicación oral y escrita en sus múltiples dimensiones funcionales, contextuales y culturales.

Quisiera recalcar también que el escribir una buena gramática sólidamente fundada sistemática y coherente no es patrimonio de los nativos. Algunas de las mejores gramáticas que se han escrito sobre el inglés han sido escritas por extranjeros como en el caso de Jespersen, etc.

7.

Como punto final permítanme que parafraseando unas palabras de Unamuno 'Mi espíritu es mi lengua y mi patria se extiende donde reina soberano su Verbo,' les diga a todos ustedes que tengo la impre-

sión de que el Japón es mi patria gracias a tantos estudiosos japoneses. El español va empezando a reinar en el Extremo Oriente. Espero que en un futuro próximo se pueda decir lo mismo de mi patria con respecto a la hermosa y culturalmente tan rica lengua japonesa.